

RESEÑA: *Elecciones en la ciudad 1864-2003. Tomo I (1864-1910)*

de

Darío Cantón y Jorge Raúl Jorrat

M. Laura Eberhardt¹

La relación clase-voto, aún en torno a los amplios cuestionamientos recientes respecto de la subsistencia del primer término en nuestras sociedades contemporáneas, ha sido, desde largos años, un tópico central en los estudios impulsados en el campo de las ciencias sociales. Poner a prueba tal vinculación respecto de los acontecimientos electorales desarrollados en la Ciudad de Buenos Aires durante el período 1864-1910, constituye el desafío central de esta obra, tomo inicial de una ambiciosa empresa que pretende arribar a los tiempos contiguos a 2003.

Contra las voces que enunciaban un apoyo social homogéneo a los diversos partidos que protagonizaron los comicios anteriores a la ley Sáenz Peña, Cantón y Jorrat demostraron, con sobradas pruebas extraídas de la información contenida en valiosísimas fuentes primarias de muy difícil localización y acceso -como ser Registros Cívicos, censos, actas de debates legislativos, resultados electorales, archivos de patentes, evaluación de manzanas edificadas, normas legales electorales, periódicos de la época y declaraciones de los actores-, la existencia de bases socioespaciales diferenciales del voto en la Capital.

Partiendo de una controvertida hipótesis, varias veces cuestionada en función del supuesto anacronismo de los términos de clase y partido en la Argentina de entonces, así como de la influencia desvirtuadora ejercida por las “maquinarias electorales” sobre el sufragio, los autores se embarcaron en la minuciosa tarea de indagar acerca la relación existente entre las categorías de ocupación de los inscriptos en los padrones electorales (como indicador principal de clase social) y el correspondiente voto por los partidos políticos en disputa, impugnando directamente la aleatoriedad atribuida a este último.

Tras largos años de una comprometida búsqueda, donde la meta perseguida superaba ampliamente la de una mera historicidad político-partidaria y/o electoral porteña, las conclusiones arribadas dan cuenta de la presencia de nítidas bases sociales distintivas de las configuraciones de partido emergentes. Tal conexión pudo ser comprobada ya en forma temprana respecto de los resultados de las elecciones efectuadas entre 1864 y 1879, donde el mitrismo demostró una correlación negativa con las categorías de ocupación más bajas (manuales) así como con los niveles de analfabetismo, y positiva con las más altas (comerciantes y empresarios-profesionales); siendo totalmente inversas las correlaciones del autonomismo. A nivel global, el 78% del apoyo de los trabajadores manuales fue para el PAN, con un 56% de los no manuales. Si bien la composición del caudal electoral autonomista era fundamentalmente no manual dado el mayor peso poblacional de esta categoría, igualmente sobrerrepresentada en los padrones, contaba con un componente manual importante que variaba entre el 29 y el 50,2%, diferenciándose claramente del mitrismo, con porcentajes muy inferiores (entre el 0,1 y el 30,8%).

¹ Licenciada en C. Política de la UBA, becaria CONICET y doctoranda en Ciencia Política de la UNSAM.

Una vez más, los comicios comprendidos entre 1890 y 1895, arrojaron un caudal de votos principalmente manual para el oficialismo (PN, UCN, Acuerdo) y no manual para la oposición (UC, PRAD –UCR). Las dimensiones socioeconómicas consideradas (analfabetismo, valor del inmueble, densidad de población), corroboraron tales resultados.

En 1904, las elecciones celebradas reforzaron el perfil popular del apoyo al partido oficialista (PAN); el que fue luego disputado, aunque con tendencias menos definidas, por el Partido Autonomista (fracción desprendida de aquél); dando un soporte más de clase alta al Partido Republicano. Tanto las variables sociodemográficas (enfermedades epidémicas, analfabetismo, hacinamiento, propietarios argentinos de inmuebles) como las categorías ocupacionales, apoyaron tal aserción.

Finalmente, y como otro de sus principales blancos de discusión, los autores identificaron los años comprendidos entre 1904 y 1910 como testigos de la coexistencia de tres grupos diferenciales de fuerzas: uno del sector “conservador-popular”, ligado al oficialismo y constituido por el PAN, la Unión Electoral, el Partido Autonomista y Nacional, la Unión Nacional y el PA, con una conjunción electoral policlasista de estratos altos y bajos; otro del sector “conservador-tradicional” constituido por el Partido Republicano, la Coalición, la Unión Patriótica y la Unión Cívica, con un partido conservador que no excedió electoralmente los límites de los estratos altos o medios-altos, y/o incorporó el voto de otros sectores pero en proporciones tales que no revirtieron dicha correlación; y el del Partido Socialista, de apoyo mayormente obrero (aunque con algunas declinaciones en el mismo).

Como el lector mismo podrá apreciar, tan riguroso, abarcativo, actualizado, sólido y comprometido trabajo, cumple con creces las metas propuestas, no limitándose en forma exclusiva al testeo empírico de su hipótesis (objetivo extensamente logrado, por cierto, a partir de un enorme esfuerzo de descubrimiento, reunión, categorización, construcción, contrastación, análisis e interpretación de los datos cuanti y cualitativos provenientes de las variadas y confiables fuentes recopiladas y generosamente expuestas a su juicio, interpretación y reutilización por parte del público en general), sino aportando además un enriquecedor panorama del estado de la democracia en el período, de los niveles de participación alcanzados, del tipo de voto ejercido, del peso de las diferentes nacionalidades en el sufragio, así como de los principales hitos de la historia política argentina propios de fines del siglo XIX y comienzos del XX.

Aporte medular a la exploración electoral, este libro constituye un material de lectura obligatoria para todo cientista social dedicado al abordaje de tales cuestiones, por causa de la ejemplaridad de su labor de investigación, del interés de su búsqueda, de la relevancia de sus conclusiones, y del valor histórico fundamental de la información ofrecida; que lo convierten en un manual de consulta insoslayable que ningún electoralista y persona interesada en la materia puede dejar de conocer.